

MEDITANDO...

"La pluma no es un expediente para satisfacer vanidades, sino un instrumento para obrar sobre la vida.—Manuel Ugarte."

Es de noche y entro en mi cuarto á descansar, agobiado por la fatiga del trabajo; amo mi lecho, mi dulce compañero de la noche, porque en él encuentro el reposo que necesito para mis largos é inmensos días de pesadumbre. Mi almohada, mi pobre almohada donde mi sien reposa, es la única testigo del torrente de ideas que por mi imaginación pasan, y que al pasar, quemán mi corazón y laceran mi alma.

Trabajar de día lo acepto, aún cuando sólo sea para vivir; pero trabajar también después que el Sol se oculta, trabajar cuando el cuerpo pide á gritos el descanso, ¡no, eso no puede ser! Me sublevo ante ese crimen, crujido de vergüenza ante mí mismo y maldigo la pobre fuerza de nosotros los obreros; de nosotros, la indiscutible base en que descansan los poderosos: los burgueses—siempre impunes—de la humanidad, es decir, de los hombres que trabajan.

Pensar en que el pobre obrero debe ser por condición esclavo del trabajo, y que no tiene ni siquiera el placer de ver en su hogar la holgura del vivir.

Pensar en que cuando nuestros hijos se enferman no tenemos para auxiliarlos más que el inmenso amor que del corazón nace todo para ellos, pero que se nos oculta el elemento poderoso: el dinero; ese vil metal en donde se estrellan las conciencias honradas y por donde se abren paso los perversos... No puedo menos que lamentar la triste condición en que vivimos.

Pienso entonces en lanzar mi protesta ante mis compañeros, con el grito potente del oprimido, pero caigo en ese momento vencido por la misma convicción que tengo de lo poco que somos.

Y así vivimos y así seguiremos viviendo: siempre entrando en nuestros dormitorios pensando en la pobreza de nuestro Gremio, de nuestro inmenso Gremio,—la parte sostenedora del mundo entero,—mientras en nuestros corazones no palpita la idea libertadora de la UNION.

...Pero encuentro en mi pobre estancia el folleto que mi estimado amigo y compañero Gerardo Vega C., dedica á la memoria del infortunado amigo Marcelino Palacios Acosta, en el cual hace una excitativa á la Directiva de la Sociedad Tipográfica de Socorro Mutuo, para que se construya un Mausoleo en beneficio de todos los asociados.

Con toda sinceridad reconozco el alma altruista del autor, basado en sentimientos genuinamente solidarios. Hacer historia de mi amigo Lalo, con respecto á su folleto, tendría para muchos días: sólo me refiero únicamente á la sustancia del asunto. Él lanza una idea tan sublime, que no solamente los tipógrafos debemos acuarparla, sino los obreros inteligentes del país, esos que sienten los latidos de su conciencia—de esa conciencia tranquila—en donde no reverbera el germen de la maldad, ni el egoísmo, ni las mezquinas pretensiones que pudieran abrigar algunos.

Démosle campo á la idea de nuestro compañero, que deja consignada en su folleto, el cual admiro, una vez

más, por su sinceridad y por las altas tendencias que lleva el noble ejemplo para los demás obreros, hermanos de la Igualdad de la Fraternidad y de la Prosperidad.

JOSÉ RAMÓN PORRAS V.

Hiena que quiera sangre

Cuando para mayor desgracia del Salvador la presidencia de esta República descendió hasta Manuel E. Araujo, sabía todo el mundo que el país debía veintitrés millones de pesos, más ó menos. A raíz del descenso de la República (con el ascenso del Loyola salvadoreño) la deuda aumentó por arte de encantamiento de veintitrés á treinta y cinco millones. La evidencia de este aumento la hicieron constar tanto el Jefe de la oposición doctor Alfaro en su periódico clandestino (gracias á la libertad de imprenta escarnecida por Araujo,) "La Voz de la Nación", como el hijo y los partidarios del general Figueroa, Presidente saliente, toda vez que ese aumento fraguado por el patibulario de Araujo, pesaba directamente sobre el gobierno ó gobiernos anteriores al de este gobernante perverso de compleción regresiva; jesuita y tonto (los demonios siempre fueron inteligentes) y enfermo de mortal cobardía.

No se necesita de mucha penetración para comprender á dónde han ido á parar los siete millones que se dice ha abonado á la deuda *presupuesta* el honrado Araujo, el tiranuelo más vengativo y feroz de cuantos ha producido Centro América. Desprovisto de algunas de las cualidades de sus antecesores, exhibe Araujo, corregidas y aumentadas, sus maldades é infamias, sin tener siquiera el valor de la responsabilidad de sus crímenes.

Y así muy generoso y desprendido, con siete millones entre pecho y espalda, en el primer año de su sangrienta y depravada Administración, regala sus sueldos á los menesterosos y se muestra magnánimo y puro. Y pensar que un cínico de estos tamaños sea el gobernante de un pueblo digno de otra suerte!

¿Cómo es posible imaginar que un Manuel E. Araujo fuera capaz de no vengar la actitud denunciadora del doctor Alfaro, respecto al aumento de la Deuda y de otros sombríos crímenes cometidos por aquél?

Al efecto solicitó la cooperación del pundonoroso joven Heriberto Gavidía Gómez, á fin de que fingiéndose perseguido por Araujo, infundiera confianza al doctor Alfaro y le diera muerte, bajo el estipendio de diez mil pesos y su libertad, pues por rastros procederes innatos en el gobernante modelo, que dicen sus turiferarios, dicho joven era un prisionero antojadizo de esa indignidad hecha hombre, de esa cobardía hecha omnipotencia, de esa perversidad hecha gobernante.

Copio á continuación algunos de los párrafos de una hoja volante en la que el digno joven Gavidía Gómez relata los hechos, fuera del alcance de Araujo, se entiendo. Dicha hoja está á disposición de cuantos quieran leerla.

"Para dar muerte á esa alta personalidad (la de Alfaro) se solicitó mi cooperación de manera tan vil que hierve mi sangre al recordarlo, porque se abusó de mi triste condición de prisionero para proponerme una infame acción propia de canallas. A la celda que yo ocupaba en la Penitenciaría Central, hacía diez meses, llegó el capitán Ramón González Subillaga á proponerme á nombre del Doctor Araujo, mi libertad y diez mil pesos porque entregara á sus verdugos al Doctor Alfaro, á quien podría engañar presentándome como partidario decidido. Con una mal reprimida emoción de rabia impotente, rechacé aquella propuesta temeraria, que se repitió con insistencia sospechosa. Se presentaba por una parte, á mis íntimas consideraciones, el halago de la libertad, unido al fácil lucro de la venta de la honra, y, por otra parte, la amenaza de prolongarse mi prisión, agravando sus rigores, mientras reine la actual tiranía, más la circunstancia

La agricultura de Víctor Carazo

Recomendamos esta casa por su especialidad en semillas frescas de hortaliza y floricultura. Especialidad en cebollas luciana y canaria y del famoso tomate ponderosa coliflor, repollo, pié-corto, lorena, semillas de pasto jardín.

Se garantiza toda clase de semillas.

A menudo hay variado surtido importado de casas alemanas, francesas, americanas, holandesas y españolas.

(Mercado, San José, galerón central Este).

penosa de no poder darle aviso al Doctor Alfaro y de no poder servir á mi patria en un momento dado. Dije aceptar reservándome mis propósitos; fui llevado á la casa presidencial á recibir instrucciones verbales del mismo Doctor Araujo (doctor Francia salvadoreño) quien me repitió la oferta de la libertad y los \$ 10,000; se me fingió la fuga y ya libre aparenté lo necesario para no caer nuevamente en la prisión, á la vez que respecto del Doctor Alfaro hice lo que haría toda honrada conciencia; tuve que presentarme al déspota sediento de sangre á darle explicaciones que calmaran sus instintos...; y teniendo que ponerme fuera del alcance de sus iras para demostrarle que no soy de la calidad de cuantos él compra para instrumento de sus desafueros.

"Pavor me infundió el Doctor Araujo cuando frunció el ceño, oblicuos y torvos los ojos y con estilo mofador, me dijo: "Alfaro está loco. Tengo que curarlo radicalmente!"

"Ofuscado por uno de sus ciegos impulsos pasionales, sin medir las consecuencias de su imprevisión delatora, puso en mis manos un documento de su puño y letra que conservo en mi poder y que dice:

"MEMORANDUM DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.—San Salvador, diciembre 22 de 1911.—Doctor Bracamonte: mándele pagar sus sueldos al *reo* Heriberto Gavidía.—Manl. E. Araujo."

"¿Cómo es que el prófugo del 6 de diciembre tenía sueldo el 22, y era *reos* y andaba libre en esa fecha, tan libre que así llegó á la mansión presidencial á conferenciar con el Doctor Araujo, en la ocasión misma que habló de su deseo de curar... al Doctor Alfaro? Conste que no he cobrado esos sueldos. He logrado mi propósito de verme libre con la feliz oportunidad de desenmascarar un crimen que ha venido fraguándose en formas misteriosas. Si el Doctor Alfaro es asesinado, ya se sabrá quién es su asesino."

El feroz caudillo Nacibo de la Abisinia tuvo en su casa durante el cautiverio al capitán Pantaño, de los invasores italianos vencidos y destrozados. Le dió de comer y le vistió. Libertó al capitán, y, como padre, dirigió á la madre de éste una carta llena de ternuras y de consuelos, que ella besaba conmovida.

La figura caballeresca de Nacibo, en un rincón de Abisinia, contrasta con el doloroso desgarramiento de nuestra civilización que acepta aún el predominio de chacales como Manuel E. Araujo.

Para Stuart Mill, cada siglo nace un genio—dice Martínez Figueroa,—pero para que naciera un malhechor como Manuel E. Araujo, fué necesario el concurso de todos los siglos.

R. VERGARA ALBIS

San José, mayo de 1912.

A mi maestro

Don José Ganalías

Hoy mojo la pluma en la amarga tinta, amarga, como el dolor que sentí al saber la triste noticia de la muerte de mi inolvidable maestro de tipografía.

Es á mi maestro, á quien debo después de mis padres, la subsistencia que

hoy gano con mi oficio. Fué cariñoso y consejero; en el aprendizaje me enseñó lo que á su alcance tuvo, nunca me demostró egoísmo en la enseñanza, fué mi segundo padre.

En su hogar, fué padre cumplido y modelo; como patrón, insuperable y honrado; y como amigo, franco y sincero.

Hoy deja mi maestro un hogar lleno de luto, así como el sentimiento de su discípulo que siempre le ha guardado agradecimiento y cariño, y que hoy en medio de tristeza, guardará la imperecedera memoria de su querido maestro.

Reciba su familia mis sentimientos, teniendo resignación ante los designios de la vida.

G. C. A.

SEÑORES X. X.

Maquinistas del F. C. al P.

Obsecuente al dictamen de mi sentimiento, lancé hace un tiempo, por éste medio y en éste órgano de libertad y de las buenas causas, unos párrafos, para señalar, con el dedo de la justicia, ciertas deficiencias que yacían arruyadas al calor de la indiferencia.

Y como produjera el escozor, en el ánimo de muchos, esperé ansioso y aún vivo esperando, la protesta de algún taimado adulador.

Por lo que ví y á mis oídos llegó, comprendí que aún todavía no me conocen mis adversarios y que no obstante, siendo objeto de sus pobres acciones, miro con indiferencia y compasión, sus tristes siluetas, las que jamás podrán amenguar mi reputación, ni mi recto y sano criterio.

Vosotros jamás conocéis los corazones que laten al influjo del pesar del proletariado; de éstos que nunca se buscan, tan sólo el interés propio y sólo habéis sondeado con vuestra adulación, los corazones viciados, en cuyo seno se anida el germen corruptor de la ignominia.

Yo lucho,—aunque humilde, pero recto,—como luchan los grandes; que la ignesencia de su fraguado corazón, quema; como quema, en los rigores del seco estío, el voraz elemento, allá en los campos secos y mustios, donde el sencillo labrador hace estragos en las malas yerbas y así volverle á la tierra su fecundidad, donde más tarde crece vital, la semilla que le dará el valioso fruto.

Con este objeto escribo; nó yá, por obsecar, con palabrerías supérfluas á los humildes y explotar su benevolencia, para que con su adhesión conquiste mejores horizontes.

Su atento y S. S.

HERPERO NACIONAL

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Sur del aserradero de Mr. Wolf.